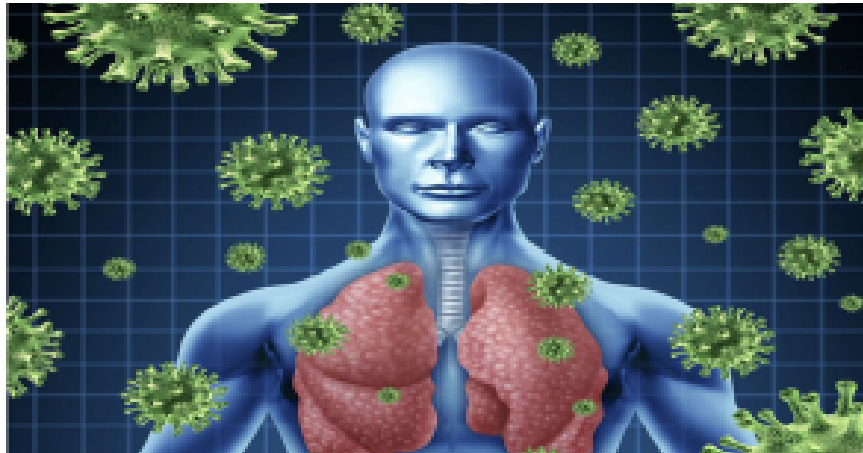




Abril 2024



Infecciones del tracto respiratorio superior

Una infección de las vías respiratorias afecta a la parte del cuerpo responsable de la respiración y el habla. Existen dos tipos de infecciones respiratorias: las del tracto respiratorio superior y las del tracto respiratorio inferior. Las vías respiratorias altas comprenden la nariz o fosas nasales, la cavidad nasal, la boca, la garganta (faringe) y la laringe. Las infecciones del tracto respiratorio inferior incluyen la tráquea, los bronquios, los bronquiolos y los pulmones. Las bacterias y los virus son la causa más frecuente de las infecciones de las vías respiratorias altas y bajas.

Infecciones de las vías respiratorias superiores

Las infecciones del tracto respiratorio superior son la causa más común de enfermedades observadas en un entorno clínico ambulatorio. Las infecciones afectan a la nariz, los senos paranasales, la faringe, la laringe y las grandes vías respiratorias. Enfermedades que incluyen la bronquitis aguda, son el resfriado común, sinusitis, amigdalitis, laringitis y la vida a la enfermedad potencialmente mortal, como epiglottitis.

Faringitis

La faringitis o dolor de garganta es la inflamación de la faringe. La faringe es el conducto situado en la parte posterior de la garganta, entre las amígdalas y la laringe. La infección puede estar causada por virus o bacterias. El principal síntoma de la faringitis es el dolor de garganta, pero también pueden aparecer otros signos de infección, como molestias al tragar, fiebre, dolor articular, dolores musculares o inflamación de los ganglios linfáticos del cuello. Basándose en la exploración, el médico de cabecera puede decidir solicitar una prueba de detección de *Streptococcus pyogenes* (estreptococos del grupo A). Si la prueba es positiva para los estreptococos del grupo A, el médico le recetará un antibiótico para eliminar el organismo.

El resfriado común causado por rinovirus, sigue siendo una gran carga para la sociedad, económica y socialmente, son la causa de la mayoría de los casos de faringitis. La faringitis debida a un virus no se resuelve con antibióticos. Es importante NO tomar antibióticos cuando el dolor de garganta se debe a una infección vírica. El uso de antibióticos para tratar infecciones víricas contribuye a que las bacterias se vuelvan resistentes a los antibióticos.

Laringitis

La laringitis es la inflamación de la laringe. Esta laringe se encuentra en el cuello, justo al pasar la garganta. Los signos más comunes de laringitis son ronquera, dificultad para hablar, dolor de garganta, cosquilleo en la garganta, tos seca y fiebre baja. La causa más común de laringitis aguda son los virus del resfriado, la gripe, o derivan de una infección de las vías respiratorias altas o bronquitis.

Epiglottitis

La epiglottitis, también denominada supraglotitis, es una inflamación de las estructuras situadas por encima de la inserción de la glotis y suele estar causada

por una infección bacteriana. Antes de la disponibilidad de la vacuna contra el *Haemophilus influenzae* tipo b (Hib), el *H influenzae* causaba casi todos los casos pediátricos de epiglottitis. La enfermedad suele presentarse en niños de 2 a 6 años, y también en adultos. En Estados Unidos, la epiglottitis es una enfermedad poco frecuente, con una incidencia en adultos de aproximadamente 1 caso por 100.000 al año. La enfermedad puede aparecer en cualquier momento; no hay una estación en la que sea más frecuente.

Prevención de las infecciones de las vías respiratorias altas

Las infecciones de las vías respiratorias altas son más frecuentes durante los meses de invierno y difíciles de prevenir porque los agentes etiológicos están en nuestro entorno y son contagiosos. Hay determinados grupos de personas que corren más riesgo de infectarse. Los niños corren un riesgo elevado, ya que suelen estar con otros niños que pueden ser portadores de virus o bacterias.

La mejor prevención es practicar una buena higiene. Los niños también se lavan las manos con menos frecuencia que los adultos y es más probable que se lleven los dedos a los ojos, la nariz y la boca, lo que permite que los gérmenes se propaguen fácilmente. Por lo tanto, hay que enseñar a los niños a lavarse las manos a conciencia y con frecuencia, sobre todo después de ir al baño y antes de comer, a toser o estornudar en un pañuelo o, en el codo y a lavarse las manos después de estornudar o toser. Además, hay que evitar compartir la comida, los vasos, las botellas de agua o los cubiertos. El cepillo de dientes debe sustituirse tras el diagnóstico de una infección de las vías respiratorias altas. Para ayudar a los niños a prevenir el contagio de una infección bacteriana o vírica a otras personas, hay que preguntar al médico cuándo debe volver el niño al colegio. Además, las formas de evitar contagiarse son lavarse siempre las manos después de estar en contacto con una persona que tenga dolor de garganta, evitar besarse o compartir vasos y cubiertos con personas enfermas. Lavarse las manos suele reducir la transmisión de organismos a compañeros de trabajo y familiares.

El rinovirus se propaga fácilmente de una persona a otra. La salpicadura de la tos o el estornudo de una persona enferma es un gran riesgo de contagio. También lo son los apretones de manos, los choques de manos y los pellizcos de nariz de esa persona. Es probable que cualquier persona infectada por rinovirus tenga las manos "sucias" por frotarse o sonarse la nariz.

Las vacunas son muy eficaces para prevenir algunas infecciones de las vías respiratorias altas. Existen vacunas contra la gripe, el SARS-COV-2 para prevenir y reducir la gravedad del COVID-19, el *Haemophilus influenzae* tipo b, el *Streptococcus pneumoniae* y el virus respiratorio sincitial (VRS).